» www.ktm.com

» www.990adventure.com

KTM ADVENTURE 2009

DÍAS DE LIBERTAD. KTM 990 ADVENTURE

El final del asfalto es siempre el inicio de una aventura – para ti y para tu Adventure. Saliendo de la ciudad y entrando en el lado salvaje, pero siempre en línea recta hacia la libertad. Si estás pensando en los caminos más difíciles, el terreno más complicado y en cruzar cauces, este es el momento para la moto trail más deportiva de la historia: La KTM 990 Adventure. Totalmente preparada para la aventura. Tu compañera te está esperando: ¡En el Concesionario Oficial KTM más cercano!

KTM_ADVENTURE TOURS

No imites las escenas de conducción que te mostramos, usa equipamiento de protección adecuado y cumple siempre las normas de tráfico.

Para garantizar la seguridad del piloto, se deben cumplir los límites de velocidad indicados y observar las indicaciones del manual de usuario, sobretodo si se instalan accesorios en la parte trasera de la moto, como maletas.

Ecosse

Así la llaman los escoceses, los ingleses la llaman Scotland y nosotros ESCOCIA.

Este año tenía pensado terminar el viaje a Eslovenia que no pude acabar por una avería hace dos años (los que seguís la revista sabréis de lo que os hablo), pero mi gran amigo Félix marchaba a Escocia, y no pude resistirme a su invitación.

Así que, aquí estamos, montados en un barco rumbo a Portsmouth. El barco es una buena manera de quitarte una buena kilometrada de autopistas, y si echas cuentas sale mejor que cruzar por Calais.

Tras veintiocho horas de travesía, llegamos a nuestro destino ansiosos por comenzar nuestra andadura por tierras Británicas. Yo había estado en Inglaterra hace años, pero nunca había conducido por sus carreteras, así que he de confesar que estaba un poco nervioso. Por fin pisamos suelo inglés, y en nuestras cabezas, hay un único pensamiento. POR LA IZQUIERDA.

La primera etapa es corta, 150 km, y nos llevará hasta Luton. Con precaución en los cruces, y sobre todo en las rotondas, nos vamos adaptando a las carreteras inglesas. Los conductores ingleses son muy corteses, y te facilitan las incorporaciones y cambios de carril. Recordar que aquí trabajan con millas, yardas, etc., así que no os equivoquéis con las señales, e indicaciones. Salvo raras excepciones, las autopistas son libres de peaje, de buen firme, pero con muchos guardarraíles de los de cable de acero, que acojonan aún más que los nuestros. Las nacionales dejan mucho que desear, son exageradamente estrechas, y de las comarcales mejor ni hablar. Eso sí ojo con los radares, que algunos son de los que hacen la media. Con la chuleta en la pantalla llegamos hasta Luton sin inconvenientes, pero con la lluvia llegan los problemas, y a trescientos metros del hotel, mi moto se para. Intento arrancarla, y el ruido que emite despierta fantasmas del pasado. Sí señores, la misma avería que truncó el viaje a Eslovenia y que tan "profesionalmente" repararon en el concesionario oficial Harley de Girona. Tras maldecir en hebreo e intentar dar fuego a la moto, llamé a la grúa.

Raul Sanchez

Al día siguiente, después de una dura negociación con el seguro, decidimos mandar la moto para España, y cambiar nuestros billetes de avión por un coche de alquiler (mal trato, porque al final tuve que pagar 200 € de coche). Tendréis que perdonarme por lo del coche, ya sé que es un sacrilegio, pero no estoy dispuesto a dejar solo a mi compañero Félix, ni a sacrificar otras vacaciones.

Así que ponemos rumbo a Edimburgo, unos 600 km, por primera vez repostamos en Inglaterra, esto no tendría nada de especial si no fuese porque el litro de 95 está a 1,80 ☐Llegamos a Edimburgo, y tras estacionar el coche en la calle, entramos en el albergue. Sorpresa, ha habido algún problema con la reserva, y solo tenemos una habitación doble para los cuatro, y además, al doble de precio del que pensábamos pagar.

Conseguimos otra habitación para esa noche, cosa que es difícil porque en agosto en Edimburgo se celebran los "Festivales", y la población de la ciudad se triplica, alcanzando el millón y medio de habitantes. A la mañana siguiente madrugamos para buscar hotel, y de paso ver la ciudad. A eso de las nueve de la mañana mi mujer se dio cuenta que la gente pegaba tiques en las ventanillas de los coches.

Efectivamente señores, hay que pagar para estacionar. Vamos corriendo al coche, pero ya nos habían multado, 90 ☐ Afortunadamente, a los turistas les perdonan la primera, todo no iba a ser mala suerte. Edimburgo se visita muy fácil andando, la ciudad descansa a los pies de una atalaya, sobre la que hay construida una magnifica fortaleza. También tiene un casco medieval muy bien conservado. En agosto se

celebran cientos de actos culturales que hacen a la ciudad aún más interesante. En definitiva, una parada obligatoria si se viaja a Escocia.

La mañana del segundo día en Edimburgo la empleamos en visitar los alrededores, North Berwick y Dumbar en la costa, y la capilla de Rosslyn en el interior. En esta capilla acaba el libro del código Da Vinci, de Dan Brown. Por cierto, hay castillos por todas partes, la mayoría derruidos, aunque también hay gran cantidad en pie, eso sí, tanto en unos como en otros hay que pagar para entrar. Se me olvidaba comentaros, hasta hoy y en lo que nos queda de viaje, que la lluvia estará presente en mayor o menor medida todos los días, y que la temperatura oscilará entre 7 y 19 grados.

Nuestra siguiente etapa nos llevará hasta Inverness, pasando por Aberdeen para hacer la ruta un poco más interesante, en total 370 km, un paseo. Inverness está situado junto al lago Ness, y será nuestro centro de operaciones en los dos próximos días.

Esa noche conocimos a Sandy, y no me refiero a la cerveza con limón, sino a un Escocés muy simpático que nos ayudó a conocer a este amable pueblo un poco mejor, y que nos dio un consejo, los turistas van al oeste, vosotros al norte (ponedle acento de Escocés borracho).

El día siguiente amaneció con nubes en la cabeza y en el cielo. El objetivo del día es visitar el famoso lago Ness. La carretera transcurre por la orilla norte del lago y nos llevará hasta Fort Augustus, la ruta es bonita pero sin más, y el pueblo está preparado para los turistas, así que un pelín defraudados. La vuelta, afortunadamente, la hacemos por la orilla opuesta, la carretera es muy estrecha, pero los paisajes son infinitamente más bellos, y además pudimos ver los saltos de agua de Foyers.

Como todos los días, se nos hace tarde para cenar, y acabamos en un italiano, que son los restaurantes que más tarde cierran. En el norte, intentar cenar más tarde de las nueve se hace complicado, no así en Edimburgo, que al ser más turístico sus negocios cierran más tarde, pero andaros al loro con los horarios. Lo más típico de la gastronomía escocesa son los Haggis, que es una tripa de oveja rellena de carne asada, especias y cereales, tiene pinta de morcilla rara. Nos fuimos a dormir con el convencimiento de que el día había terminado, pero algún gracioso decidió accionar la alarma de incendios a las cuatro de la mañana, así que, desfile de gallumbos, pijamas y bragas por la escalera.

Un día más amanece y nuestro objetivo es llegar hasta John O´Groats, en el extremo noroeste de Escocia. Partimos de Inverness, y tras unos pocos kilómetros, decidimos hacer una primera parada para visitar la destilería Glenmorangie, es la destilería con los alambiques más altos de Escocia y con el precio de la entrada puedes degustar uno de sus magníficos whiskys, todo un lujo, dado su precio en los bares. En Escocia hay unas 200 destilerías, así que no dejéis pasar la oportunidad de ver una. Eso sí, nuestros colegas escoceses nos dijeron que el sitio más barato para comprarlo era el barco, o el avión, y tenían razón. Tras comer, un fish and chip en el precioso pueblo de Helmsdale, llegamos a John O´Groats. Desde aquí se divisan la islas Orcadas, podréis disfrutar con la visión de unos impresionantes acantilados y si lo deseáis visitar la turística The last house in Scotland, aunque son más interesantes las colonias de focas que abundan en la zona. El camino de vuelta lo realizamos por la A897, fue como un viaje al pasado, 70 km sin señales de vida humana, el paisaje y la carretera me recordaron a algunas de Escandinavia. La jornada termina con una pinta de cerveza, recordando todo lo visto en los 500 km recorridos en el día de hoy.

Tras el magnífico día de ayer, nos despertamos con la sensación de que hoy será difícil que algo nos sorprenda. La meta final de hoy es Oban, pero antes queremos visitar Kylesku, ya que nos han dicho que la carretera que llega hasta allí, la A835, es una pasada. Efectivamente merece la pena, los paisajes son impresionantes. (Si tenéis tiempo volver a Ullapool por la B869).Tras comer en Ullapool, pusimos rumbo a Oban, previa parada en el castillo de Eilean Donan, fortaleza del siglo XIII muy bien conservada, y famosa por ser el escenario de la película Los inmortales y El mundo nunca es suficiente de James Bond. En Oban recalamos en un acogedor B&B, regentado por Rose Mary,